

## Bibliográficas

Bohoslavsky, Ernesto. *Historia mínima de las derechas latinoamericanas*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2023, 269 pp.

Resulta interesante cuando un autor o autora hace el esfuerzo de condensar años de investigación en una sola obra, de manera sintética, pero sin perder la profundidad de análisis. En este caso, al abordar la última publicación de Ernesto Bohoslavsky, de 2023, que pertenece a la colección de Historia Mínima, podemos leer un texto ordenado y práctico que reúne la trayectoria de investigación del autor. Es un historiador que se ha especializado en el estudio de América Latina, fundamentalmente en las derechas latinoamericanas en el siglo XX y las redes que estas han construido. Por ello, este libro presenta no solo un estudio genealógico del desarrollo de las derechas desde finales del siglo XIX hasta las primeras décadas de este siglo, sino que plantea su análisis en clave comparativa a partir de diferentes experiencias latinoamericanas y, además, introduce nuevas ideas y desafíos para abordar este campo de estudio.

El libro contiene, junto a una introducción, una coda y una bibliografía comentada, seis capítulos organizados en orden cronológico en los cuales caracteriza los diferentes momentos de las derechas latinoamericanas. El primer capítulo recoge diferentes experiencias hacia finales del siglo XIX, período marcado por la consolidación de los regímenes oligárquicos y de los Estados nación. En este contexto surgió una nueva derecha reaccionaria, encarnada en un grupo de jóvenes que pertenecían a la élite. Estos se diferenciaban de los liberales, entre

otras cosas, porque tenían reparos a la hora de ampliar los sufragios a otros actores de la sociedad, como los sectores populares e indígenas. Enfrentaron las políticas que significaban un avance social, amparándose en el anhelo del pasado hispánico o colonial donde la exclusión política era aceptada.

El segundo capítulo abarca el período 1918-1930, en el cual el autor explora los cambios coyunturales y su repercusión en estos grupos, el impacto del terror rojo y la construcción de una derecha contagiada de las ideologías procedentes de Europa. Por otra parte, la modificación de los circuitos económicos mostró la debilidad de los regímenes oligárquicos, que dio lugar a diferentes reacciones de derecha (golpistas y no golpistas). Además, al finalizar el capítulo hace énfasis en las redes que se empezaron a generar entre diferentes grupos católicos y las derechas en medios de prensa y distintos espacios de socialización política.

Entre el tercer y el cuarto capítulo se abarca el período comprendido entre 1930 y 1964, desde el avance de los fascismos en su variante latinoamericana hasta el golpe de Estado de Brasil, acontecimiento central para comprender el desarrollo de las derechas a nivel continental y su viraje autoritario. En el caso del tercer capítulo resulta muy ilustrativa la perspectiva comparativa para visualizar el impacto del fascismo a nivel continental. La crisis del 29 puso en tela de juicio la continuidad del liberalismo, dando

paso a las llamadas derechas radicales, vinculadas a dos instituciones históricas dentro del continente: los militares y la Iglesia Católica. En cuanto a su proyecto político estos grupos se nucleaban por su anticomunismo, el corporativismo, y la militarización del Estado. En materia económica eran dirigistas y proteccionistas con una fuerte impronta nacional. En referencia a la social este nacionalismo fue más extremo con medidas que restringían la inmigración y, en algunos casos, proyectos antisemitas. Las experiencias a nivel continental fueron diversas, pero compartieron estos rasgos.

El cuarto capítulo analiza el consenso que se produjo entre la derecha liberal y la conservadora para volver a regímenes democráticos que rechacen los totalitarismos (fascismo o comunismo) entre 1946 y 1964. Plantea la revancha del liberalismo en América Latina, con tintes intervencionistas y la consolidación del multipartidismo. A nivel económico, se entendió a la democracia como un potenciador del desarrollo económico, acompañado de una tendencia industrializadora y fondomonetarista. La industrialización tuvo como consecuencias el crecimiento de la clase obrera y los sindicatos, acompañado a nivel continental por una consolidación del anticomunismo, tanto estatal como civil.

Para el quinto capítulo, el autor toma el período 1964-1989, comprendiendo el auge de las dictaduras latinoamericanas hasta el retorno a las democracias. Aquí se refirió a que las democracias multipartidistas dejaron de ser un aspecto relevante para las derechas latinoamericanas, ya que no les permitía mantener la hegemonía frente a las fuerzas de izquierda. Se produjo un cambio de paradigma para obtener el desarrollo económico ya no era esencial la democracia, sino la seguridad, lo que dio lugar a la construcción autoritaria del capitalismo. El autor explora las diferentes experiencias autoritarias del continente, que a pesar de sus diferencias compartían características como: el anticomunismo moral, la ejecución de gobiernos de facto con una fuerte presencia militar y civil (sector empresarial, conservadores

católicos, etc.), la extrema violencia sistemática sobre la población civil y la incorporación de ideas neoliberales sobre todo en las dictaduras del Cono Sur.

En el sexto capítulo, comprendido entre 1989 y 2015, desarrolla acerca del retorno de las democracias, la evolución del neoliberalismo en la década de los noventa y la marea rosa como una respuesta a los efectos negativos de estas políticas económicas. Bohoslavsky hace un rastreo interesante ya que identifica que hacia 1989 hay tres ciclos históricos en simultáneo que están llegando a su fin: las dictaduras iniciadas en 1964, la Guerra Fría y la economía mercado-internista iniciada en la década del treinta. Dentro de este nuevo panorama internacional, ocurrió un proceso de retorno a las democracias a nivel continental. El autor señala oportunamente que las derechas aceptan su retorno porque fueron *democracias neoliberalizadas*, es decir, gobiernos cada vez más técnicos y profesionalizados, alineados bajo el Consenso de Washington, que limitaban quiénes podían hacer política y con un discurso que apostaban a la despolitización. Frente a esto emergió la «marea rosa» con reformas sociales, pero manteniendo *grosso modo* la política neoliberal, que generó en la actualidad una respuesta mucho más extrema de parte de las derechas en lo que respecta a las políticas sociales y discursos violentos.

Un aspecto interesante del libro es que ayuda a visualizar los diferentes momentos de las derechas latinoamericanas en su búsqueda constante por conservar la hegemonía. Descartando la idea de que sean un bloque monolítico u homogéneo, estos grupos no están únicamente ligados al pasado, sino que poseen una gran capacidad de renovación ideológica y de adaptación frente a diferentes coyunturas internacionales. Esta capacidad camaleónica de las derechas se ve en cómo se han podido construir —y reconstruir— con relación a los otros, muchas veces como expresión de los propios miedos de las élites.

Esta obra constituye un aporte significativo para el campo de las derechas y una profundización a la hora de pensar América Latina. Pone

en diálogo los diferentes aportes historiográficos que trabajan con escalas nacionales (Margaret Power, Rodrigo Patto, entre otros) y otros con escalas regionales (Vani Pettina, Sandra McGee, entre otros), lo que permite una historización del continente más compleja al momento de trazar e identificar redes de influencia e intercambio entre los diferentes actores.

Al terminar el libro quedan preguntas en el aire como cuál será la evolución de estos grupos o sus nuevos objetivos y cómo impactarán en el futuro de Latinoamérica. La confronta-

ción constante de las derechas ha saldado en varias victorias, como un presente cada vez más desideologizado con el triunfo de una retórica neoliberal en redes sociales y otros espacios de socialización política. La reacción agresiva contra los avances en políticas sociales y los discursos negacionistas están en auge, frente a una marea rosa cada vez más debilitada.

**Luciana Bauzá Campodónico**  
Universidad de la República, Uruguay